

SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 20 DE ENERO DE 2008 AÑO 18 Nº929

ENTREVISTAS

El peligro de una recesión en Estados Unidos
Cuál puede ser el impacto sobre la Argentina

No hagan olas

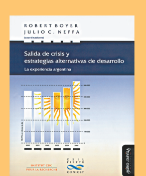
Gabriel Minvielle

Cada vez más analistas piensan que lo más probable es que la economía de Estados Unidos ingrese en un proceso recesivo. Aumentó el desempleo, los bancos líderes de Wall Street han contabilizado pérdidas multimillonarias y la inflación fue la más elevada de los últimos 17 años. Para eludir la recesión, la Reserva Federal bajará la tasa de interés y la administración Bush anunció un paquete de incentivos fiscales para alentar la demanda.

Sumacero

el Libro

SALIDA DE CRISIS Y ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS DE DESARROLLO
Roberto Boyer y Julio C. Neffa
(coordinadores)
Miño y Dávila editores



El libro incluye las ponencias de un conjunto de especialistas convocados por el Ceil Piette a un seminario realizado en abril de 2006 para evaluar salidas de la crisis y estrategias de desarrollo viables para la Argentina. Se trató entonces de movilizar diferentes abordajes correspondientes a las formas institucionales del modo de regulación, las regularidades económicas del régimen de acumulación y la prospectiva de los modos de desarrollo.

EL CHISTE

¿Qué tienen de malo los chistes de abogados?
–Que los abogados creen que no son graciosos y el resto de las personas creen que no son chistes.

¿Cuál Es

La cantidad de personas que tiene más de 1.000.000 de dólares en Brasil aumentó 46,1 por ciento en 2007, de 130.000 a 190.000, y sus **fortunas** equivalen a la mitad del PIB del país. La fortuna conjunta de esos millonarios está estimada en unos 675.000 millones de dólares, de acuerdo con el estudio del Boston Consulting Group, publicado la semana pasada en el *Folha de Sao Paulo*. Brasil está segundo detrás de China en el ranking de países donde el número de millonarios crece más rápido.

?

el Dato

Alemania cerró el ejercicio de 2007 sin déficit público por primera vez desde la caída del Muro de Berlín, hace casi 20 años. Entre 2002 y 2005, no había podido siquiera cumplir los criterios de Maastricht que restringen el déficit al 3 por ciento del producto interior bruto. El déficit se redujo al 1,6 por ciento en 2006. En 2007, los ingresos públicos del conjunto del erario –Estado federal, regiones, municipios y Seguridad Social– aumentaron hasta lograr el equilibrio. El fisco alemán recaudó un 4,7 por ciento más que en 2006, mientras que el gasto aumentó un punto porcentual. Pese a estas mejoras, el presupuesto federal que maneja el gobierno alemán sí fue deficitario. Merkel insistió ayer en los planes de su gobierno para sanearlo antes de 2011. Ningún gobierno lo ha logrado desde 1969.

la Posta

Los **negros** e **hispanos** de Estados Unidos perdieron mucho más que los blancos en la crisis de las hipotecas de riesgo (*subprime*), según un informe publicado el martes por la asociación *United for a Fair Economy*. Los negros vieron esfumarse en ocho años de 71 a 122 mil millones de dólares, un 40 por ciento más que los blancos, y los hispanos entre 76 y 129 mil millones debido a las depreciaciones sufridas al momento de producirse el embargo de viviendas por falta de pago. Los créditos hipotecarios a riesgo son préstamos que los bancos concedieron sin mayor precaución a millones de hogares modestos, a menudo frágiles financieramente, con índices iniciales muy bajos, para atraer al cliente, pero que suben rápidamente después de algunos años.

EL ACERTIJO

En un frasco hay más de 20 y menos de 40 bolitas. Cuando el número se divide por dos el resto es 1, si se divide por 3 el resto es 2. No hay resto cuando se divide por 5.
¿Cuántas bolitas hay en el frasco?

Respuesta:
En el frasco hay 35 bolitas.

465.6 millones de dólares reportó la exportación de **vino** y mosto entre enero y octubre de 2007, según informó la Secretaría de Agricultura. Ese monto es un 34 por ciento más que en el mismo período del año anterior y en parte se debió al aumento de 27 por ciento en el volumen comerciado.

No hagan...

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La posibilidad de que Estados Unidos entre en recesión aumentó dramáticamente en los últimos días. El indicador que reflejó una suba del desempleo fue interpretado por la mayoría de los analistas como el preludio de una crisis mayor que afectará el nivel de actividad y tendrá repercusiones a nivel mundial. El propio Alan Greenspan, ex titular de la Fed y máximo gurú de los mercados, señaló el martes pasado que los síntomas de una recesión "están claros". Ese mismo día se conocieron las extraordinarias pérdidas que registró el Citigroup por la debacle del mercado hipotecario *subprime*: casi 10.000 millones de dólares en el cuarto trimestre del año pasado. El jueves fue el turno del banco de inversión líder Merrill Lynch, que aseguró haber perdido la friolera de 9800 millones en el mismo período. El escenario se completa con una inflación creciente, la mayor en los últimos 17 años, que podría llevar a la principal economía del mundo a la tan temida *estanflación*. El presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, buscó llevar tranquilidad a los mercados al prometer medidas proactivas, como la baja de la tasa de interés y asegurar que no habrá recesión. El gobierno de George Bush también intenta frenar el derrape y anunció que otorgará incentivos fiscales, pero el temor está instalado porque los acontecimientos parecen haber adquirido una dinámica propia. Para comprender mejor lo que está ocurriendo y tratar de dimensionar el impacto que podría tener sobre Argentina, **Cash** entrevistó a seis economistas de distintas vertientes ideológicas, especialistas en finanzas y economía internacional.



DIANA TUSSIE
economista Flacso

"No veo una recesión"

¿Estados Unidos puede caer en recesión?
–Ellos consideran que hay recesión cuando se registran dos trimestres consecutivos de contracción económica, pero no me parece que eso vaya a suceder. El presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, ya anunció que va a haber un recorte creciente de tasas, posiblemente llegando a 2,5 puntos, y una inyección de dinero. Además, el gobierno de Bush prometió un estímulo fiscal con recorte de impuestos para los sectores de menos ingresos. Hay conciencia de que la situación es grave y están tomando medidas. Por lo tanto, no veo una posibilidad de recesión, aunque indudablemente van a crecer menos.
¿Qué causas explican ese menor crecimiento?
–La crisis hipotecaria es el motivo principal, pues al haber menos crédito la demanda va cayendo y en Estados Unidos el motor del crecimiento venía siendo el consumo.
¿Qué impacto puede tener esa situación sobre Argentina?
–Argentina no corre riesgos porque su situación fiscal es bastante sólida y la relación comercial y financiera con Estados Unidos es débil. Además, una de las características novedosas de la economía mundial de los últimos años es la presencia de otras locomotoras, como los países asiáticos, donde hay un crecimiento sostenido de la demanda.
Si la caída de la actividad en Estados Unidos perjudica a China, nuestro país podría verse afectado de manera indirecta.
–Se estima que si Estados Unidos crece al 1 por ciento, la tasa de actividad de China retrocedería sólo del 11 al 10 por ciento. Ese efecto sería insignificante para nuestras exportaciones. En los últimos años, Argentina hizo un enorme esfuerzo de promoción y diversificación de sus ventas al exterior. La crisis de Estados Unidos puede perjudicar a algunos exportadores, pero no va a tener una incidencia significativa en los números de la balanza comercial porque China, India y Brasil siguen creciendo. La coyuntura internacional es muy favorable. Se ven muy pocos nubarrones.
¿Tampoco perjudicará la llegada de inversores?
–El impacto también va a ser muy leve en ese aspecto. La tasa de crecimiento argentina es muy alta y ése es un fuerte incentivo para la llegada de capitales. Por ejemplo, las inversiones en el sector automotor, en la industria del software, de carne y en el turismo han sido espectaculares. Los flujos de inversión productiva son más dependientes de la tasa de crecimiento que de factores externos.

RICARDO SCHEFER
economista CEMA

"Prenderles velas a los commodities"

¿El aumento del desempleo en Estados Unidos marca el comienzo de una recesión?
–Es un indicador clave, pero no es el único. Hay muchos otros indicadores, como el gasto de los consumidores. Los datos que se van conociendo de las ventas de diciembre están por debajo de lo esperado. Está el susto de que exista una recesión y la mayoría de los analistas le están dando ya una probabilidad de entre 40 y 50 por ciento.
¿Cuáles son las causas?
–Hay varios factores que están confluyendo. Uno es el impacto que genera el alza del precio de los combustibles en los presupuestos familiares. El otro tema es la crisis del mercado inmobiliario. Muchas familias tienen créditos tomados a tasa flotante y al ser reajustada se les reduce el dinero disponible para el resto de sus actividades. A su vez, lo que ha contribuido a destruir el empleo es la disminución de la construcción privada.
¿La crisis de las hipotecas se extendió a todo el mercado crediticio?
–Esa es la pregunta clave. Algunos analistas dicen que no hubo impacto porque el crédito a fines de diciembre seguía creciendo. Sin embargo, hay que considerar que una parte importante de ese aumento del crédito se debe a que los bancos ingresaron a sus balances como préstamos a muchos de los vehículos que habían emitido bonos hipotecarios *subprime*. No lo hacen por caridad, sino para cuidar a las fuentes inversoras y así preservar el negocio. Igual hay analistas que netearon esos instrumentos del total y aun así les da un pequeño aumento del crédito. Por el momento estamos en zona de duda.
¿La FED puede evitar la recesión?
–Ben Bernanke dijo que van a tomar una acción sustantiva. Eso se interpretó como que van a bajar la tasa de fondos federales medio punto a fin de mes, pero mucho más que eso no pueden hacer. Si hay una recesión, requerirá de una acción conjunta. Además, si se baja la tasa, invertir en dólares va a ser menos atractivo y eso va a afectar su cotización. A lo mejor no es malo porque les permite exportar más, pero les puede patear en contra de la inflación.
¿La devaluación pone en riesgo el lugar del dólar como moneda de referencia?
–Puede ocurrir, pero es un proceso gradual. Esas cosas no suceden de la noche a la mañana porque si los países en vías de desarrollo se pasan abruptamente a otra moneda, se estarían pegando un tiro en el pie.
¿Qué le espera a la Argentina en este contexto?
–Si se termina confirmando una recesión profunda en Estados Unidos, con cierta extensión de la disminución de actividad en Europa, las exportaciones de países emergentes van a sufrir un poco. Aunque algunos analistas afirman que el efecto va a estar amortiguado por el comercio creciente entre emergentes. En lo que atañe a nuestro país, hay que prender velas para que esta situación no impacte en el precio de los commodities.

EE.UU. recesión

■ La posibilidad de que Estados Unidos entre en recesión aumentó dramáticamente en los últimos días.

■ Aumentó el desempleo, pérdidas multimillonarias de los bancos líderes y una inflación creciente, la mayor en los últimos 17 años, son algunos de los indicadores inquietantes.

■ El riesgo es que la principal economía del mundo ingrese en la tan temida estanflación.

■ La FED adelanta que bajará la tasa de interés y el gobierno de Bush anunció que otorgará incentivos fiscales para eludir la recesión.

■ Pero el temor está instalado porque los acontecimientos parecen haber adquirido una dinámica propia.

ALAN CIBILIS
economista CIEPP

"Sigue siendo una potencia"

¿La crisis del mercado de hipotecas en Estados Unidos puede quedar circunscripta o terminará afectando a todo el mercado crediticio de ese país?

–La burbuja inmobiliaria estalló y lo que se está viendo son las consecuencias. El mercado no está tan finamente segmentado como para evitar que una crisis en uno de los segmentos repercuta en el resto. Lo que está por verse es la repercusión de las medidas que está tomando la FED. En el pasado, el estallido de otras burbujas especulativas similares terminó generando una recesión.

¿Qué consecuencias tendrá sobre Argentina?

–Estados Unidos no es el socio comercial más importante del país. Desde ese punto de vista, las repercusiones no van a ser mayores. El interrogante es qué impacto puede tener a nivel global. Las fuentes de crecimiento de la economía global parecieran estar más diversificadas. China, India y Brasil son importantes. Lo que ocurra en la Argentina dependerá también de cómo impacte la crisis en esos mercados. En lo que refiere al flujo de capitales, se podría registrar un aumento porque si el Norte está pasando una recesión, los flujos irán en busca de mayores retornos. El único problema es que, cuando la recesión pase, los fondos volverán a la seguridad.

¿Se deben regular los flujos de capital?

–Sería deseable tener un sistema internacional donde los flujos de capital estuviesen más regulados, pero en este momento no veo vocación por parte de los países centrales para avanzar hacia un esquema de esas características. Si bien el consenso ortodoxo de apertura irrestricta está fragmentándose, las voces que dominan a nivel internacional siguen siendo las ortodoxas. Por lo tanto, las alternativas que quedan son pactos regionales o soluciones a nivel nacional que por definición son más acotadas, pero igual terminan siendo más deseables que un mercado financiero completamente abierto.

Algunos analistas le restan entidad a la amenaza de una crisis global y afirman que no hay que regular, porque cuando se produce algún desequilibrio los bancos centrales actúan para resolver el problema.

–Estados Unidos sigue siendo la potencia dominante, pero han ido emergiendo otros centros de poder como la Unión Europea y los países asiáticos y a ninguno le conviene que Estados Unidos caiga estrepitosamente. El Banco Central chino, por ejemplo, tiene miles de millones de reservas en dólares. Puede haber un cimbronazo, pero terminará siendo superado.

EDUARDO LEVY YEYATI director
de Estudios para América Latina, Barclays Capital

"El efecto es limitado"

¿Argentina se puede ver afectada por la crisis que atraviesa Estados Unidos?

–El efecto es limitado. Para entender los motivos, debemos analizar tres canales básicos a través de los cuales la crisis nos puede afectar. El primero es el impacto en la economía real. Si hay una recesión en Estados Unidos, un país como México se vería afectado porque su comercio está muy vinculado, pero la incidencia es mucho menor en el caso de Argentina. Otro canal es el que liga lo financiero con lo real. En los '90 nuestro país dependía mucho del financiamiento externo y cada vez que subía el riesgo país había crisis de liquidez y recesión. Ahora el riesgo país subió, pero la necesidad de financiamiento es menor porque hay menos deuda en dólares y superávit fiscal. Además, el país cuenta con otras vías de financiamiento por fuera de los mercados. Por último, está el canal financiero. Ahí sí se vio un impacto muy importante durante el año pasado, con bajas pronunciadas en el precio de los bonos, pero esto afecta poco a la economía real porque refiere sólo a un cambio en el valor de los activos y no a un problema de financiamiento.

¿Qué chances hay de que la economía estadounidense entre en recesión?

–En Barclays Capital estimamos que hay un 30 por ciento de probabilidades, entre otras cosas porque, a pesar del gran deterioro de la confianza en los mercados financieros, el consumo privado todavía no muestra señales concluyentes de contracción. Además, la Fed ha tenido una actitud muy proactiva bajando tasas para ayudar a contrapesar la crisis financiera.

¿El consumo privado no se vio afectado porque no depende del crédito o porque el impacto sobre el mercado crediticio no fue tan fuerte?

–El stock de créditos al consumo siguió creciendo, sobre todo a través de las tarjetas. Lo que está cerrado es el mercado hipotecario *subprime*. Un dato que hay que seguir muy de cerca es el desempleo, porque si las empresas empiezan a despedir gente se notará en el consumo.

¿Qué va a pasar con el dólar?

–La visión de consenso es que el dólar no se va a deteriorar mucho más e incluso se puede apreciar levemente hacia fin de año. La devaluación beneficia la economía norteamericana, pero sólo si es gradual y hasta un cierto límite, de lo contrario la moneda se vuelve un activo riesgoso. Mi impresión es que los medios exageran la magnitud del proceso de diversificación de reservas de algunos gobiernos. Si China quisiera convertir un 10 por ciento de sus dólares a otra moneda generaría una devaluación del dólar que provocaría una importante pérdida sobre el stock de reservas remanente. Es más factible que parte de los incrementos marginales en las reservas se vuelque hacia una cartera más diversificada, pero debería tratarse de movimientos moderados.

ROBERTO BOUZAS
economista de la Universidad de San Andrés

"El riesgo de la trampa de liquidez"

¿Los problemas financieros de Estados Unidos pueden provocar una crisis global?

–Todo depende de la profundidad de la recesión y de las turbulencias financieras asociadas. Si el problema es breve no debería tener un impacto global muy significativo, pero si se extiende podría generar inconvenientes en otros países, particularmente en las economías asiáticas, que siguen siendo muy dependientes del mercado norteamericano.

¿Qué cree que pasará?

–El proceso de diversificación de instrumentos hace que cada turbulencia financiera sea potencialmente más compleja que la anterior. No obstante, mi impresión es que ya hay bastante claridad sobre lo grave que podría ser una recesión profunda. Además, éste es un año electoral en Estados Unidos. Por lo tanto, las probabilidades de que el gobierno norteamericano y la Reserva Federal intervengan activamente son altas.

Se habla de una baja de tasas como parte de la solución, ¿es conveniente bajar la tasa en un contexto de inflación mundial creciente?

–La inflación del último tiempo tiene que ver con el precio de los productos primarios y responde sobre todo a un crecimiento que se viene dando fuera de Estados Unidos. Ese componente va a seguir estando. Lo que no veo son presiones inflacionarias importantes en otros sectores. El principal riesgo de la baja de tasas es que no tenga un efecto expansivo. Que se genere una trampa de liquidez donde la baja no sea suficiente para cambiar las expectativas en los mercados financieros y termine con una situación parecida a la que atravesó Japón en los últimos años. En ese país, la tasa de interés nominal cayó prácticamente a cero, pero la economía siguió con deflación. No es el caso de Estados Unidos, pero sí podría haber una deflación de activos que es lo que está asociado a una crisis financiera o inmobiliaria. Ese escenario es más preocupante que el de la inflación.

¿En qué medida la Argentina se puede ver afectada?

–La Argentina está relativamente acolchonada porque ha tenido una enorme ganancia en términos de intercambio en los últimos cuatro años y porque hay cierto margen para que esa ganancia se deshaga sin caer en una situación de gran debilidad. Además, no tiene una necesidad de financiamiento en el corto plazo que la lleve a depender imperiosamente de los mercados internacionales de capital. Eso también permite tener un mayor margen de maniobra. El país está mejor que en otros momentos. No es una situación que se pueda proyectar indefinidamente en el tiempo, pero da un margen de relativa tranquilidad para un período de hasta 24 meses.

DANIEL MARX
ex secretario de Finanzas



"Seguir construyendo las defensas"

¿Cuáles son las causas que pusieron a Estados Unidos al borde de la recesión?

–Estados Unidos incrementó su desequilibrio entre gastos e ingresos de manera notable en los últimos años y recién ahora empezó a corregirlo. Ese desfasaje se manifestaba en un importante y creciente déficit de la cuenta corriente que el resto del mundo financiaba. El principal canal por el cual se lo hacía era el mercado inmobiliario, impulsando y generando crecientes valorizaciones. Ahora entró en crisis ese canal, especialmente el llamado segmento *subprime*, pero el problema subyacente es el desequilibrio. Estados Unidos ya empezó la corrección y eso impacta en el nivel de actividad. No hay manera de evitarlo en el corto plazo, pero puede ser menos doloroso si aumenta la productividad.

¿La recesión es inevitable?

–No descartaría en absoluto la posibilidad de una recesión.

¿Cuál es la diferencia entre desaceleración y recesión?

–La diferencia mayor está dada por los efectos. En estos casos se suele pasar de una visión exageradamente optimista a una exageradamente pesimista. En Estados Unidos puede terminar habiendo un *overshooting* crediticio que provoque la desaparición del crédito más allá de lo justificable y eso generará efectos recesivos. Se está tratando de evitarlo con inyecciones de liquidez. También están bajando la tasa de interés. El desafío es cómo lograr un equilibrio para que la baja de la tasa no desencadene inflación creciente.

¿Cuál será el impacto sobre la economía mundial?

–Estados Unidos representa nada menos que el 25 por ciento del Producto mundial a precios de mercado y las pérdidas que provocó la crisis de las hipotecas están distribuidas por todo el mundo. Esto genera reacomodamientos incluso en torno de la propiedad de todo tipo de activos. Por ejemplo, se están viendo fondos de países asiáticos y de petroleros comprando acciones de bancos. Al aparecer las pérdidas, baja el precio de los activos y entonces ponen la plata. Entre fines de los '70 y principios de los '80 también hubo dinero de árabes que compraron participaciones relevantes en bancos existentes.

¿Cómo repercutirá en la Argentina?

–La Argentina está relativamente aislada y tiene varios colchones que la protegen. Desde el punto de vista comercial, ganó mucho en volúmenes exportados. Esto está para quedarse y es un reaseguro más allá de las recientes subas de precios. Otro colchón está dado por las exportaciones no tradicionales. El país tiene una competitividad que puede ir desarrollando aún más. El tercer colchón es el costo de capital. Los mercados emergentes hoy tienen financiamiento mucho más barato que hace cinco años. Los márgenes de riesgo país están en niveles muy bajos y Argentina tiene para mejorar en ese aspecto porque no acompañó toda la baja. Es un buen momento para seguir construyendo las defensas.

CONTADO

Lejana recesión

Por Marcelo Zlotogwiazda

La revista británica *The Economist* goza de tanto prestigio que se puede dar el lujo de elaborar sus propios índices de precios para las commodities, y también se permite dar rienda suelta al ingenio para crear e imponer indicadores más originales como herramienta para el seguimiento y evaluación de variables claves. Por ejemplo, son los autores del ya famoso índice Big Mac, que se sirve de la comparación internacional del precio de esa hamburguesa como aproximación acerca de si la moneda de un país está sobreapreciada o subvaluada.

Mucho menos conocido es el índice R-word de esa misma publicación, que tiene como función ser una alarma que advierta sobre la llegada de una recesión a los Estados Unidos. Su confección es muy sencilla: se trata de contar la cantidad de veces que en cada trimestre aparece la palabra "recesión" en artículos de los diarios *The New York Times* y *The Washington Post*. Se jactan de que "esa simple fórmula señaló con precisión el principio de las recesiones de 1981, 1990 y 2001". El índice R-word venía en niveles muy bajos hasta que comenzó a subir en la segunda mitad de 2007 y el alza se hizo aún más empinada en lo que va de este año. "De continuar a este ritmo, el primer trimestre de 2008 llegará a un nivel similar al que predijo la crisis de 2001."

La R-word está tan de moda que hasta da lugar a bromas. Hace diez días le preguntaron al vocero de George Bush sobre la declaración que había realizado la candidata demócrata Hillary Clinton respecto a que la "economía va rumbo a una recesión", a lo que Tony Fratto respondió "no conozco a nadie que esté prediciendo una recesión". El muy mediático y respetado economista Paul Krugman le salió al cruce diciendo "yo conozco a una enorme cantidad de nadies".

Lo cierto es que son cada vez más los que están pronosticando una recesión. Según un habitual relevamiento de *The Wall Street Journal*, entre medio centenar de especialistas, la chance de que eso suceda subió de 23 por ciento hace seis meses, a 38 por ciento el mes pasado y a un actual 42 por ciento. Y por más que la definición convencional señala que existe recesión cuando el Producto Bruto cae dos trimestres consecutivos, no son pocos los que omiten esa formalidad y, pese a que todavía no hubo ni un trimestre negativo, ya dan la recesión por iniciada. Por citar uno, Nouriel Roubini escribió días atrás en su influyente blog que "Estados Unidos ha entrado efectivamente en una seria y dolorosa recesión".

Los ingredientes que abonan el pesimismo afloran con velocidad acelerada. Está toda la secuela directa de la pinchadura de la burbuja inmobiliaria: se calcula que la caída en los precios de las viviendas destruyó riqueza por más de 2 billones de dólares con su consecuente impacto negativo en las decisiones de consumo y endeudamiento familiar; la restricción en la oferta de crédito; la megacrisis bancaria. A lo que se suma el alza del petróleo, y recientes datos sobre caída en la inversión, aumento considerable en el desempleo y disminución en el nivel de ventas. Para colmo, el simultáneo aumento en la inflación complica la aplicación de medidas estimulantes de la demanda y potencia las expectativas desfavorables.

La respuesta a la cuestión de cómo puede verse afectada la Argentina depende, obviamente, de la dimensión que alcance la recesión, si es que finalmente se concreta. De todas maneras, el antecedente de lo fácil que resultó atravesar las turbulencias de hace unos meses cuando explotó la crisis inmobiliaria, y una serie de fortalezas y particularidades de la macro local llevan a pensar que, a menos que haya un escenario internacional catastrófico, el daño sería muy bajo, si es que hay alguno.

Entre otras varias, hay que tener en cuenta el elevado nivel de reservas, la poca necesidad fiscal de endeudamiento, la escasa presencia de fondos externos especulativos, la acotada importancia de Estados Unidos como destino de las exportaciones (menos del 10 por ciento) y, en contraste con esto último, la elevada dependencia que existe de la demanda de commodities por parte de países que, comenzando por China, seguirán creciendo a tasas altas.

A propósito, el índice de precio de las commodities de *The Economist* muestra un aumento del 28,4 por ciento el último año, que en el caso de las materias primas alimenticias trepa al 49 por ciento. Un punto menos arrojó el salto anual en el índice de materias primas que elabora el Banco Central.

Podría darse incluso que la recesión estadounidense agudice la depreciación del dólar, lo que arrastraría a una devaluación del peso frente al resto de las monedas. No estaría nada mal, considerando que el aumento de precios internos está deteriorando la competitividad de un dólar que está quieto. Como síntoma, el aumento de los últimos meses llevó al Big Mac a 9,75 pesos, un precio que a la cotización vigente se equipara al de un McDonald's de Estados Unidos. En otras palabras, según el índice Big Mac el peso dejó de estar subvaluado.

zlotogwiazda@hotmail.com

Reportaje

INTI

"El INTI tenía organizada la prestación de servicios en función de una demanda capaz de pagar."

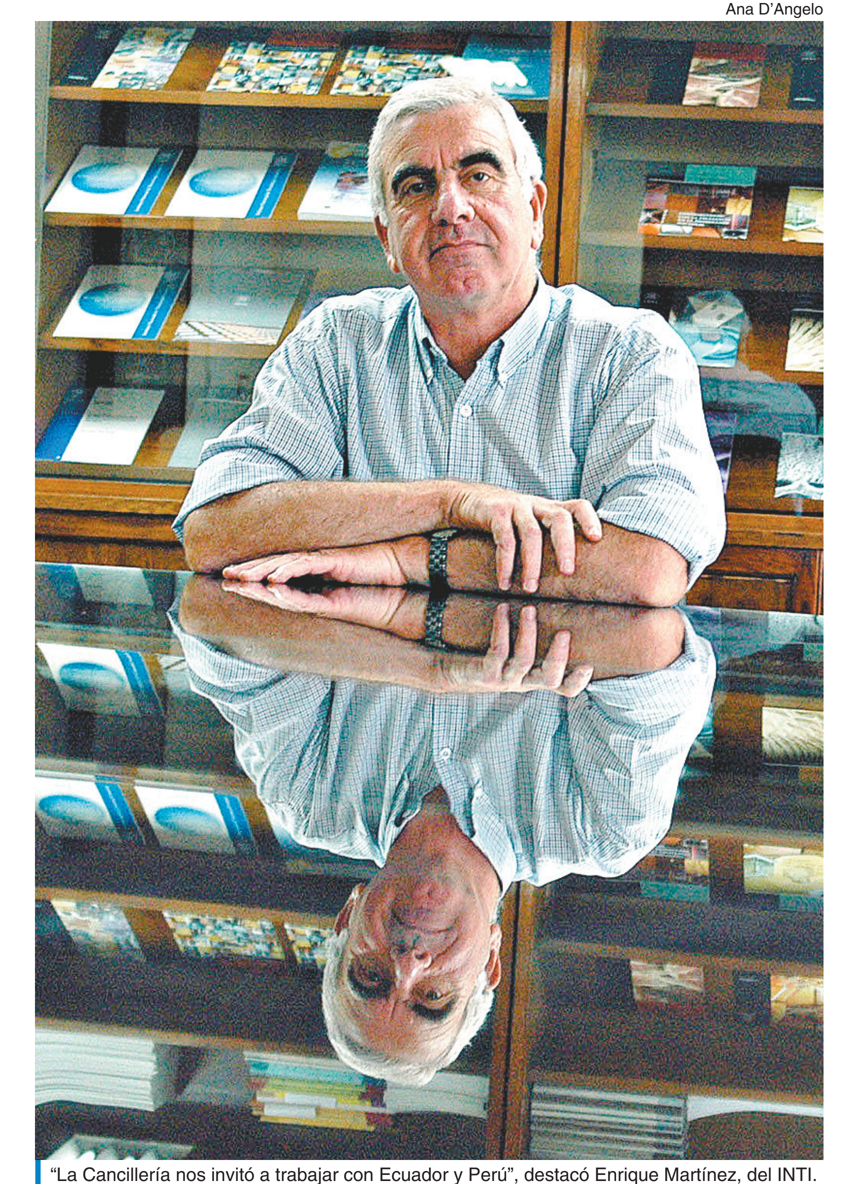
"No se atendía de manera relevante a organizaciones sociales, ni a muchas pymes."

"Hoy financia el 'Programa de Extensión' que busca transferir tecnología de apropiación colectiva y se ocupa de trabajar con la exclusión productiva."

"Busca dar apoyo a la red de laboratorios de producción pública de medicamentos para el control de calidad y aseguramiento en los requisitos del sistema de salud pública."

"Queremos consolidar nuestro trabajo con Venezuela, pues estamos firmando un nuevo convenio para fortalecer el sistema de centros de formación profesional de ese país."

Ana D'Angelo



"La Cancillería nos invitó a trabajar con Ecuador y Perú", destacó Enrique Martínez, del INTI.

ASISTENCIA, TECNOLOGIA Y CAPACITACION A PYMES

Cambio de paradigma

POR NATALIA ARUGUETE

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial acaba de festejar su 50º aniversario. La actual gestión del INTI hizo el siguiente análisis cuando asumió hace cinco años: "Si el 30 por ciento de la población está fuera del mercado, tenemos la obligación de reorientar las actividades del INTI y dirigirlas hacia proyectos de apropiación colectiva que contemplen la exclusión productiva", explicó Enrique Martínez, presidente de ese organismo, en diálogo con **Cash**.

¿Cuáles son las principales deficiencias que encontró?

–El INTI tenía organizada la prestación de servicios en función de una demanda capaz de pagar. No se atendía de manera relevante a organizaciones sociales, ni a muchas pymes. Se lo llevó incrementar su autofinanciación en base a la prestación de servicios a título oneroso.

¿Y cómo definiría esa orientación?

–Neoprivatista: una organización pública que funcionaba como una empresa privada, fijándose metas de ingresos y cobertura de sus necesidades presupuestarias en base a la prestación de servicios privados.

¿Qué modificaciones se requirieron en el financiamiento en el nuevo escenario?

–Algunos recursos aparecieron del presupuesto anterior y otros surgieron de acuerdos importantes con los ministerios de Desarrollo Social y de Trabajo, además de una serie de actividades propias. Hoy, el INTI financia el "Programa de Extensión" que busca transferir tecnología de apropiación colectiva y se ocupa de trabajar con la exclusión productiva, sin importar si el demandante es solvente o no. Y si no tenemos financiación, la buscamos juntos en el ámbito público o privado.

Enrique Martínez explica que el INTI busca transferir tecnología de apropiación colectiva y se ocupa de trabajar con la exclusión productiva.

¿Cuáles son las principales actividades en ese sector?

–Empezamos brindando asistencia en el programa "Manos a la Obra", que estaba fundado pobremente desde el punto de vista técnico. Luego definimos el concepto de "unidad productiva tipo", que son programas productivos a escala muy pequeña, donde aportamos la tecnología y la capacitación. Ahora estamos en una etapa superior: las "unidades demostrativas". Acabamos de firmar un acuerdo con el Ministerio de Trabajo para instalar en varios lugares del país unidades más grandes, de 20 y hasta 50 personas, que tienen dos obligaciones: financiarse con su producción y ser de puertas abiertas, es decir, transferir la tecnología a quien la quiera tomar. Tenemos una planta piloto de panificados, de indumentaria y de productos de limpieza.

¿Cómo surgió la capacitación tecnológica con el Movimiento Campesino de Santiago del Estero?

–Es una de las capacitaciones más llamativas. Son organismos que, en muchos casos, tuvieron conflictos con el sector público. Tienen un lindo proyecto de aprovechamiento de la producción de cabra, en el área lechera. Mejoraron mucho la práctica de manufactura y la calidad del producto.

¿Qué proyecta el INTI en la asistencia a la red de laboratorios de producción pública de medicamentos?

–Son alrededor de cuarenta laboratorios, de los cuales unos veinte se han configurado en la red después de mucho esfuerzo. No tuvieron mucho apoyo público; ahora lo va a tener. El INTI busca desde el comienzo darles apoyo en control de calidad y aseguramiento en los requisitos del sistema de salud pública. No por ser público el laboratorio es bueno, y por lo tanto es importante que no se frustre el proyecto a consecuencia de que se produzcan bienes cuya calidad sea dudosa. Pero está todo por hacer. Nuestro componente es tecnológico, el componente de políticas públicas de medicamentos corresponde al área de salud y esperamos que acompañen acorde con este esfuerzo.

A partir del contrato binacional con Venezuela, ¿se está trabajando con otros países?

–La Cancillería nos invitó a trabajar con Ecuador y Perú. Hemos firmado los convenios de cooperación con los respectivos ministerios de Industria, pero estamos avanzando lentamente porque queremos consolidar nuestro trabajo con Venezuela, pues estamos firmando un nuevo convenio para fortalecer el sistema de centros de formación profesional de ese país. Tienen más de 140 centros con equipamiento importante que no lo han utilizado de manera intensa y adecuada, y estamos conviniendo para que el INTI se haga cargo de revisar el sistema y proponer algún esquema de actualización. Además hicimos un acuerdo con el área de empresas de propiedad social de Pdvsa, que tiene mucho interés en intercambiar experiencias.

EL TRASLADO DE LA PRODUCCION DE CELULOSA DEL NORTE AL SUR

La mirada finlandesa

POR JAANA KANNINEN *

Resulta ilustrativo el análisis de los finlandeses sobre la estrategia de sus multinacionales de la industria forestal para comprender con criterio amplio el conflicto con las papeleras.

Kemijärvi es una pequeña ciudad, de 10.000 habitantes, en el norte de Finlandia. Allí está situada la planta de celulosa más nórdica del mundo, la planta Kemijärvi de Stora Enso. El pasado octubre la firma anunció a sus trabajadores, sorpresivamente, que la planta será cerrada, a pesar de que estaba en plena producción: 240 trabajadores quedarán cesantes en la región más pobre de Finlandia, justamente donde no hay ningún otro tipo de trabajo en oferta. A principios de enero 2008 los trabajadores tomaron la planta, exigían que el Estado finlandés viniera en su ayuda o que Stora Enso vendiera la planta de celulosa para que así alguien más pudiera continuar la producción. En Kemijärvi ha surgido un poderoso movimiento social en apoyo a la planta. En Finlandia, es un fenómeno extraño, pues los habitantes del norte son generalmente gente pacífica, de movimientos lentos a los cuales no se les lleva a las barricadas fácilmente. Pero ahora llama la atención su decisión de actuar.

El cierre de la planta de celulosa de Kemijärvi es sólo una de las noticias sombrías que han tocado a las comunidades finlandesas productoras de celulosa. Varias plantas han sido cerradas en diferentes lugares de Finlandia y miles de personas han quedado sin trabajo. Al mismo tiempo, las empresas finlandesas han construido plantas, una tras otra, en América latina y Asia.

Stora Enso, en conjunto con la empresa brasilera Aracruz, empezó la conquista de América latina construyendo una gran planta de celulosa en Brasil. La empresa ha empezado a plantar eucaliptus en Uruguay y ha comprado en Brasil, junto con la empresa chilena Celulosa Arauco, una fábrica de papel y celulosa. También la planta de celulosa de Fray Bentos, a pesar de todas las objeciones y protestas, ha empezado a producir celulosa de los eucaliptus uruguayos. Aún más, gran parte de la celulosa producida en Fray Bentos termina de vuelta en Europa.

El cierre de la planta de Kemijärvi se justificó por el alto precio de la madera. En el Norte la madera es cara. En la latitud de Kemijärvi un árbol finlandés necesita por lo menos cien años para estar maduro para talarlo. En Uruguay un eucaliptus está listo para talar en siete u ocho años. Además, Uruguay atrae las inversiones con la liberación del pago de impuestos, por ejemplo, creando zonas francas.

La tendencia es bien clara: la producción mundial de celulosa se traslada desde el Norte hacia el Sur. Esta tendencia crea inquietud, tanto entre los finlandeses que temen por sus puestos de trabajo, como entre los argentinos, que temen por la contaminación de su medio ambiente.

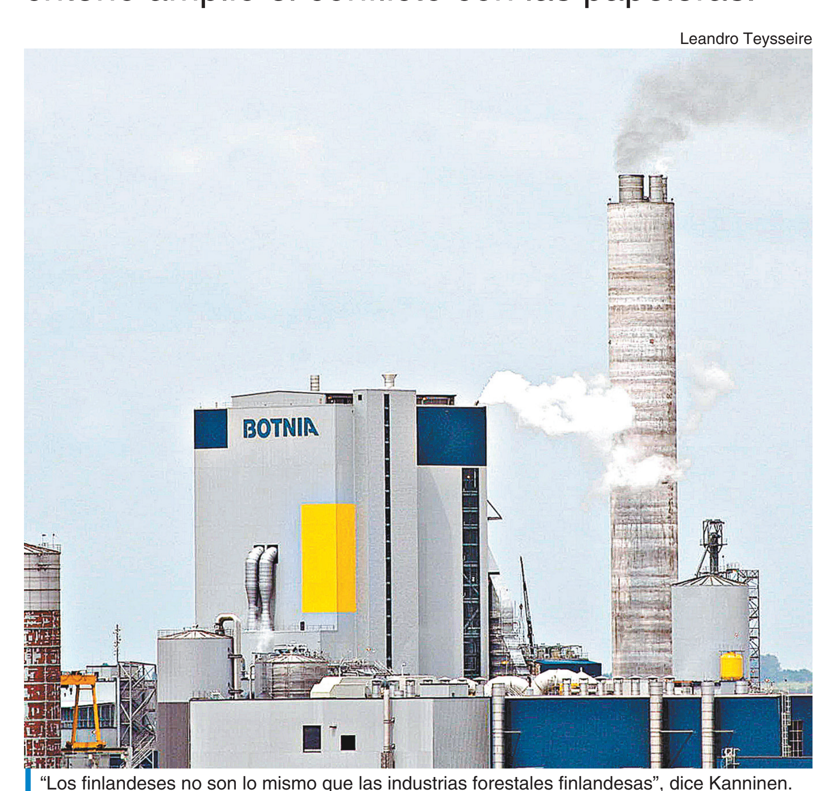
Los numerosos argentinos que me han preguntado por qué los finlandeses traen desechos a sus patios han planteado su pregunta de un modo errado. Los finlandeses no quisieran llevar sus fábricas a ningún lado; ellos quisieran mantener sus fuentes de trabajo. Los ciudadanos finlandeses tampoco son la misma cosa que las industrias forestales finlandesas. Aun después de terminada la Segunda Guerra Mundial, la industria forestal permitió a Finlandia levantarse por sí misma y pagar las pesadas deudas de guerra (hasta 1952, a la Unión Soviética). Hoy día muchas de las empresas forestales son de propiedad multinacional, más alejadas de la identidad finlandesa que en el pasado.

A muchos finlandeses les resulta triste darse cuenta de que la imagen de Finlandia en América latina ha cambiado, a causa de las incursiones de las empresas forestales. Un amigo ingeniero forestal chileno me comentó: “Nuestra imagen de Finlandia ha sido siempre muy positiva. Sabemos que en Finlandia hay un sistema educativo público excepcional y que los estudiantes finlandeses resaltan en las estadísticas a nivel mundial. Sabemos también que Finlandia es uno de los países con menos corrupción en el mundo, que nuestros países tienen razón de envidiar. Pero en los últimos tiempos la imagen finlandesa ha cambiado. Gracias a la industria forestal hemos empezado a tener una imagen de una Finlandia capitalista, globalizadora, y hasta imperialista”.

Como habitante de este pequeño país nórdico, este cambio en la percepción de la imagen de mi nación me parece chocante. Esta tendencia de ninguna manera responde a lo que la mayoría de la población finlandesa vislumbra como el futuro del país. A los argentinos quiero decirles: ¡Estamos en el mismo bote! Apoyémonos unos a otros, en vez de alimentar el odio y la amargura entre nuestros pueblos.

** Periodista de asuntos internacionales en la Radio Nacional de Finlandia. Es graduada en Biología y Limnología en la Universidad de Helsinki.*

Leandro Teysseire



“Los finlandeses no son lo mismo que las industrias forestales finlandesas”, dice Kanninen.

Polémica papeleras

- Varias plantas han sido cerradas en diferentes lugares de Finlandia y miles de personas han quedado sin trabajo.
- Al mismo tiempo, las empresas finlandesas han construido plantas, una tras otra, en América latina y Asia.
- En el Norte la madera es cara. En la latitud de Kemijärvi un árbol finlandés necesita por lo menos cien años para estar maduro para talarlo.
- En Uruguay un eucaliptus está listo para talar en siete u ocho años.
- La tendencia es bien clara: la producción mundial de celulosa se traslada desde el Norte hacia el Sur.
- Esta tendencia crea inquietud entre finlandeses, que temen por sus puestos de trabajo, y entre los argentinos, que temen por la contaminación de su medio ambiente.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Tren bala

No es lo mismo “estadista” que “político”. El primero es una “persona con gran saber y experiencia en los asuntos del Estado”. El segundo, una persona “que interviene en las cosas del gobierno y negocios del Estado”, y cuya actividad consiste en “regir o aspirar a regir los asuntos públicos”. Así define a uno y a otro el diccionario de la Real Academia Española. Más en detalle, el político ata su vida y proyectos a la posibilidad de conquistar el poder político y desde allí dirigir los negocios del Estado. Su horizonte temporal coincide, pues, con los comicios: cuatro años. Para él, que vive del Estado, el Estado es un fin. El estadista no busca el poder sino persuadir a otros para que a través del Estado, con sus capacidades diferentes a las de los particulares, se logren mejor los fines de la sociedad. Su horizonte temporal es ilimitado. Un ejemplo de estadista es Juan Bautista Alberdi, precisamente autor de la Constitución en que se ha cimentado la organización nacional. Sobre el problema de la distancia, dijo Alberdi en *Bases*: “Es preciso traer las capitales a las costas, o bien llevar el litoral al interior del continente. El ferrocarril y el telégrafo eléctrico, que son la supresión del espacio, obran este portento”. El ferrocarril de Alberdi pobló el desierto e hizo posible la Argentina del siglo XX. Ese ferrocarril fue destruido por dos políticos: Menem y Cavallo. Hoy ya no hay desierto y el lugar del telégrafo lo ocupa Internet. Pero otro tren excita la mente del político, el tren bala: un vehículo que no es acumulación de capital –no es insumo de ningún proceso productivo– ni es bien de consumo –que no sería utilizado por ningún trabajador– productor de un tipo peculiar de bienes: los suntuarios. Con ello la Argentina inaugura una nueva variedad de planificación centralizada en la que las preferencias de tiempo del planificador sustituyen a las preferencias de tiempo de la población –a las que se ignora–; no se dirige a la acumulación de capital ni a la expansión del consumo, sino a incrementar la oferta de bienes de lujo. Los hechos corroboran el horizonte temporal. La primera vez (2006) se intentaba poner en marcha los trabajos en los primeros meses de 2007, para mostrar la obra durante la campaña electoral. Esta vez, con algo menos de 4 años por delante, se intenta que los trabajos (el tren hasta Rosario) culminen en 2011, precisamente otro año electoral.

Estudiar economía

Este año celebramos medio siglo de la creación de la Licenciatura en Economía Política en la Universidad de Buenos Aires. Esta carrera surgió como una evolución “natural” de distintas experiencias de enseñanza de las ciencias económicas en la referida universidad. Su “no comienzo”, por así decirlo, se produjo en 1812, cuando Rivadavia, secretario del Triunvirato, anunció la creación de un *establecimiento literario* (una *universidad*) donde se enseñaría esta ciencia, promesa que no se concretó. Sí se concretó después de crearse la UBA en 1821, con un Rivadavia enriquecido por su contacto con los economistas *ricardianos* en Londres, y con los *ideólogos* franceses. El 28 de noviembre de 1823 creó la cátedra de Economía Política, con Pedro José Agrelo al frente. La cátedra, después de Rosas, se integró al *currículum* de la Facultad de Derecho. En 1910 se creó el Instituto de Altos Estudios Comerciales, que incluía las carreras de contador y de licenciado en Economía, pero no prosperó, aunque permitió crear la Facultad de Ciencias Económicas en 1913. En ella se enseñó un Doctorado en Ciencias Económicas, con gran parte de materias jurídicas. Raúl Prebisch cursó esa carrera, sin completarla. Ya profesor, el 24 de abril de 1945, en su clase inaugural de Dinámica Económica, reclamó por la falta de economistas, y urgió a generarlos con jóvenes estudiantes y graduados. Su propuesta era: 1º) reformar el plan de estudio, separando carreras: contador, economista, actuario. La carrera de economista tendría materias básicas, con un mínimo de derecho o legislación, y mayor intensidad de estudio de la economía y el medio social, histórico e institucional en que se desarrollan los fenómenos económicos. Las materias optativas deberían combinarse en grupos y permitir al menos tres especializaciones: moneda, bancos y ciclos económicos; industria y comercio internacional; finanzas y administración; 2º) crear becas externas, ofreciendo a los mejores egresados la oportunidad de proseguir estudios en grandes universidades del extranjero. La UBA, a partir de 1956, desbordaba de entusiasmo por innovar y por recuperar el tiempo perdido. Entre las realizaciones más trascendentes para la sociedad de aquellos años, se cuenta la creación de la carrera de licenciado en Economía Política, tomando, para su primer tramo, las asignaturas económicas de contador.

Finanzas
el buen inversor

■ **Terra**, portal de Internet del Grupo Telefónica, anunció la firma de un acuerdo con The Walt Disney Company Latin America para ofrecer contenidos audiovisuales, accediendo a través de Terra TV.

■ **Xerox** cambió su identidad como marca y pasó a denominarse Xerox Corporation. La innovación tiende a reflejar la expansión de la compañía a nuevos mercados e industrias.

■ La empresa **SAS Fraud Management** junto con el banco HSBC desarrollaron un nuevo sistema de detección de fraude de tarjetas de crédito en tiempo real.

■ **Banco Macro** implementó el servicio de bases móviles en Mar del Plata y Villa Carlos Paz. Poseen dos cajeros automáticos y computadoras de última generación con servicio disponible para realizar movimientos y transacciones las 24 horas.

■ La cadena de supermercados **Carrefour** inauguró dos locales en las localidades de Munro y Escobar. El local de Munro implicó una inversión de 8 millones de pesos.

RECESIONES EN EE.UU. PARECIDOS Y DIFERENCIAS CON LA ACTUAL SITUACION

Crisis en el centro del poder

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La recesión de principios de los '90 tiene aspectos similares a la presente crisis. Explosión de burbuja inmobiliaria y baja de tasas para superar la debacle. China e India como amortiguadores globales.



Los activos bursátiles han registrado una fuerte caída. Algunos operadores afirman que esos precios ya descontaron lo peor.

¿Cuál es el escenario al que se encamina la economía estadounidense? ¿La crisis actual desembocará en una recesión como la de principios de la década del '90, que es el último registro de una situación de este tipo? ¿O más bien se asemejará a lo ocurrido en la década del '70, y que terminó con la denominada "crisis de la deuda" de los países emergentes, incluida la Argentina? Está claro que, con las primarias presidenciales en plena marcha, el gobierno de George W. Bush hará lo posible para esquivar la crisis. Lo que también parece probable es que los precios de los activos financieros ya hayan descontado el ciclo de crecimiento negativo. Ahora, falta saber la magnitud de la caída.

La recesión que abarcó los años 1990 y 1991 tiene puntos de contacto con el momento actual. También existió una burbuja inmobiliaria, que se infló de la mano de las denominadas sociedades de ahorro y préstamos. También en aquel entonces hubo una intervención agresiva de la Reserva Federal, pero ese salvataje no impidió quiebras masivas de entidades. A diferencia del actual proceso, los grandes bancos de Wall Street estuvieron en ese entonces poco involucrados. Otra cuestión fue que durante la Guerra del Golfo se dio un pico inflacionario que, hasta el momento, no apareció a pesar de la aceleración de los precios en el último mes.

El golpe de la actual crisis sobre los bancos es impresionante. El impacto parcial asciende a 100 mil millones de dólares, con el protagonismo de la mayoría de las entidades estrellas de Wall Street. Desde el Citi hasta Merrill Lynch, Lehman Brothers y Bear Stearns. Algunas estimaciones realizadas en bancos líderes de la city porteña dan cuenta de un posible quebranto global de 300 mil millones de dólares, tomando en cuenta que los bancos estadounidenses habían entregado créditos *subprime* por la friolera de 280 mil millones de dólares.

Otra de las crisis en las que puede mirarse Wall Street es la desencadenada en la década del '70. En aquel momento, Estados Unidos convivía con una inflación del 15 por ciento interanual. Como ahora, los precios de los inmuebles estaban por las nubes, lo mismo que los valores de las materias primas, con el barril de petróleo a la cabeza.

La suba de la tasa de interés sumada al abrupto desbarranco de los valores de las materias primas –de un 30 por ciento– perjudicó a los emergentes. A comienzos de 1982, las deudas de esos países se hizo impagable y la crisis inevitable.

Hay dos elementos centrales que distinguen al momento actual de lo acontecido en los '90 y '70. Por un lado, la aparición de dos potencias emergentes como China y la India, que se han convertido en fuertes demandantes de materias primas. Hasta tal punto es relevante lo de China, que acaba de aparecer como socio capitalista en grandes bancos estadounidenses, como en el caso de Merrill Lynch.

La otra diferencia estructural es que el lote de países en desarrollo cuenta desde hace años con políticas fiscales prudentes. En América latina, Asia y Europa del Este se observan cuentas públicas superavitarias y acumulación de reservas por parte de las bancas centrales. No sólo los países petroleros están pertrechados para salvarse del terremoto en Estados Unidos.

De todos modos, la suerte de países como la Argentina dependerá de la profundidad de la crisis estadounidense. Una debilidad extrema del dólar y de la economía más grande del mundo podría derrumbar los precios de los granos y quebrar el equilibrio ahora vigente. Está claro que Bush, con los anuncios de anteayer, y Bernanke, con la esperada baja de la tasa de interés, no quieren ser protagonistas de esa convulsionada historia. C



RESERVAS

en millones

TOTAL RESERVAS BCRA.	47.043
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS 20 DIAS	45
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	0

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 11/01	Viernes 18/01	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,620	5,620	0,0	-0,2	-0,2
SIDERAR	25,800	25,250	-2,1	3,1	3,1
TENARIS	62,200	58,150	-6,5	-17,3	-17,3
BANCO FRANCES	7,880	7,600	-3,6	-10,1	-10,1
GRUPO GALICIA	2,240	2,070	-7,6	-10,0	-10,0
INDUPA	4,550	4,700	3,3	4,4	4,4
MOLINOS	10,800	11,150	3,2	5,7	5,7
PETROBRAS ENERGIA	4,080	3,870	-5,1	-0,8	-0,8
TELECOM	14,700	13,800	-6,1	-3,5	-3,5
TGS	3,600	3,450	-4,2	-9,2	-9,2
INDICE MERVAL	2.082,930	2.006,340	-3,7	-7,1	-7,1
INDICE GENERAL	118.576,280	113.542,030	-4,2	-6,7	-6,7

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

LEONARDO CHIALVA analista de Delphos Investment

Contexto Internacional I.
La situación es complicada, cada vez más difícil dado el pesimismo creciente de los inversores. Se descuenta un escenario de recesión para los próximos meses, y eso es lo que están mostrando los últimos datos económicos. La Reserva Federal parece ir detrás de los acontecimientos.

Contexto Internacional II.
Se viene una baja en la tasa de interés. Es lo que la FED tiene a mano para esquivar la recesión. El estímulo fiscal anunciado anteayer puede ayudar. Lo que está en juego es cuánto se prolongará el ciclo negativo.

Impacto sobre Argentina.
A diferencia de otros momentos de crisis, el impacto sobre el país será acotado. Predomina el concepto de que los países emergentes están en una mejor situación fiscal.

Dólar.
La cotización se mantendrá en los actuales niveles a pesar de la volatilidad.

Recomendación.
Hay que operar con cautela y estar atentos para aprovechar los bajos precios que pueden presentarse en bonos y acciones.

POR CLAUDIO SCALETTA

EL CONFLICTO EN EL CIRCUITO FRUTICOLA DE LA NORPATAGONIA

Quién se come la fruta

Corte de rutas, destrozos en plantaciones y fuerte puja sindical se registraron en el Alto Valle por el reclamo de mejoras salariales.


El alza en dólares del jornal del trabajador rural entre 2001 y 2008 fue del 110 por ciento.

En las actividades agrícolas y agroindustriales, las acciones de los hombres suelen acompañar los ciclos de la naturaleza. No ocurre sólo con las tareas culturales sino también con los conflictos sociales asociados. Esta semana, el circuito frutícola de la Norpatagonia volvió a ser noticia nacional. Año a año, llegado el tiempo apremiante de la cosecha, algunos productores primarios que actúan por fuera de sus organizaciones y trabajadores rurales ponen en movimiento los socialmente irritantes cortes de ruta. Con el generalizado rechazo del conjunto de la sociedad suman su aporte a la degradación de una modalidad de "protesta social" alejada de su base de legitimación inicial, aquella que la situaba como el único camino de expresión de sectores marginalizados por las políticas de ajuste que, de otro modo, no lograban ser escuchados.

Aunque para quienes participan de la disputa puede tratarse de un mecanismo de presión efectivo, la irritación social generada no sólo profundiza odios de clase, especialmente desde los sectores medios, sino que alienta la mayor ideologización del conflicto. Los sectores tradicionales aprovechan para cargar tintas sobre sus rivales "progresistas", ganando auditorio entre los irritados. Desde la vereda de enfrente se repiten catatónicamente viejos axiomas sobre la represión sin advertir quizá que 2008 no es 2002. Pero irritación e ideologización consiguen también otro resultado: velar, para la parte de la sociedad que no participa del conflicto, las causas que lo alientan.

En una extensión de poco más de 100 kilómetros que siguen la ribera del Alto Río Negro y sobre la que se emplaza un núcleo urbano extendido de localidades que suman más de medio millón de habitantes, alrededor de un centenar de trabajadores estableció esta semana al menos ocho cortes de ruta, semipermanentes para algunos vehículos y permanentes para los transportes de fruta. Luego de que el Ministerio de Trabajo de la Nación decretara la conciliación obligatoria para destrabar la disputa, parte de los trabajadores no acataron el mandato también ordenado por la dirigencia de Uatre y continuaron la medida. A ello sumaron ataques y destrozos en las explotaciones que, para evitar pérdidas millonarias por exceso de maduración, iniciaron de todas maneras la cosecha de peras, en muchos casos con los trabajadores migrantes entrerrianos y tucumanos que arriban todos los años en respuesta a la alta demanda estacional de mano de obra. Sobre el fin de semana, el nivel de tensión llegó al extremo de encontrarse productores armados protegiendo la recolección de la fruta, una decisión con consecuencias impredecibles.

A diferencia de temporadas anteriores, las demandas de Uatre no cuentan este año con el apoyo unificado del resto de los sectores sindicales. El gremio "del hielo", que agrupa a los trabajadores de los frigoríficos, consiguió una mejora del 20 por ciento en el básico, que representa un incremento del 25 por ciento en el salario total. Los trabajadores del empaque, en tanto, consiguieron también 25 por ciento en el salario, al que sumarán 15 por ciento por productividad. Los rurales, para quienes una legislación nacional acordó este año una mejora del 60 por ciento, tendrían un jornal de 76 pesos, pero a comienzos de esta semana demandaban 100 pesos diarios. El justificativo de los rurales fue una supuesta "inflación real". Al cierre de esta nota se encontraban trabadas las paritarias iniciadas en el Ministerio de Trabajo, en Buenos Aires.

Visto desde la perspectiva empresaria de una actividad con mercado principal en la exportación, y más allá del pico de irracionalidad alcanzado por el conflicto, el dato clave reside en la evolución del "costo salarial" en dólares. Calculado el aumento en base al 60 por ciento acordado entre el gobierno nacional y sectores donde la mano de obra rural no es intensiva, como las entidades del agro pampeano, el crecimiento en dólares del jornal del trabajador rural entre 2001 y 2008 alcanza el 110 por ciento. El salario de empaque y frigorífico aumentó 23,4 y 29,3 por ciento, respectivamente, mientras que el jornal de cosecha tendría una suba del 58,3 por ciento. De acuerdo con analistas empresarios, para un productor primario de manzanas y peras una suba del salario rural del 60 por ciento implica un incremento de 3,6 centavos de dólar por kilo de fruta cosechada. Con una producción estimada en 1,5 millón de toneladas, el aumento del salario rural significa una suba de costos de 54 millones de dólares.

cs@fruticulturasur.com





- La Argentina exportó 109.707 toneladas de **semillas** por un valor de 108 millones de dólares entre enero y noviembre de 2007, informó el Senasa.
- La Secretaría de Agricultura destacó que en el sistema de **compensaciones** para el sector agroalimentario, administrado por la Oncca, las asignaciones a diferentes sectores ya superaron los 913 millones de pesos.
- Durante 2007 las exportaciones de **agroalimentos** sumaron 66,4 millones de toneladas por un total de 22 mil millones de dólares, cifras que se registraron por primera vez en la historia de ese sector en el país.



La restauración conservadora

Por Alfredo Zaiat

La medida de despedir 2400 trabajadores de la ciudad de Buenos Aires sin saber a quién se dejaba en la calle no hubiera sido posible en otro contexto económico. La reducción masiva del plantel de empleados de empresas estatales y el ajuste de la plantilla en el sector privado durante la década del noventa pudieron realizarse por la confluencia de dos factores: la complicidad de la conducción sindical y el disciplinamiento social que derivaba del miedo a la hiperinflación. Recién cuando el modelo de la convertibilidad mostró su peor rostro en caída del salario real, elevada desocupación y creciente exclusión social se empezaron a generar corrientes visibles de resistencia a la política de ajustar por el lado del empleo. Esa tensión se hizo manifiesta a partir de la extensa recesión que se disparó a mediados de 1998, ocupando la problemática laboral el primer lugar en el ranking de preocupaciones de la sociedad. En ese período, cualquier intento de achicamiento de personal provocaba furia y a su ejecutor se lo señalaba con dureza por su nula sensibilidad social. Evidentemente, algo cambió en los últimos años para que exista cierta aceptación o indiferencia a una iniciativa improvisada y, por lo tanto, irresponsable de cesantear a centenares de trabajadores.

El poder político no avanza si no ha evaluado previamente que gran parte de la sociedad urbana y grandes medios no expondrán resistencia o manifestación de indignación por dejar a un grupo considerable de familias sin ingresos mensuales. La restauración del pensamiento conservador en la ciudad de Buenos Aires tiene su base en la veloz recuperación económica que provocó cierta normalización del mercado laboral. Esa situación de mejora del salario y de la cantidad de empleo –no en su calidad– permite entender en parte la anestesia social por el despido de trabajadores, contratados y, por lo tanto, los más desprotegidos.

Los arraigados prejuicios sobre la composición social y cantidad de empleados públicos tienen su historia. Los gobiernos radicales de las primeras décadas del siglo pasado tuvieron entre sus rasgos centrales la incorporación de nuevos grupos al escenario social. La transformación de la trama burocrática del Estado en ese período estuvo en correspondencia con la base social del gobierno. La distribución de empleos públicos que benefició sobre todo a los sectores medios fue criticada porque consolidaba la clientela política partidaria a través de lo que se denominó en esa época *populismo fiscal*. Desde entonces, en cada una de los períodos de restauración conservadora, luego del derrocamiento de Yrigoyen, la destitución de Perón, la caída de Illia, con el golpe del '76 y el menemismo, la reducción del empleo público fue levantada como bandera de una política de austeridad. La reducción del plantel y el castigo a los salarios han sido los ejes centrales de esa estrategia. En esa política no está en debate la eficiencia del Estado, que es una asignatura pendiente con los actuales empleados públicos, sino su propia función. En todo caso, lo que se define es al servicio de qué sectores económicos se pone el Estado.

En ese contexto, resulta más despejado el horizonte para evaluar lo que, en primera instancia, se trata de una medida progresista y largamente demorada como el aumento de la tasa de Alumbrado, Barrido y Limpieza. Al margen de que los principales protagonistas del actual gobierno de la ciudad habían asegurado en campaña que no iban a aumentar los impuestos, y apenas asumieron mandaron al archivo esa promesa, los ajustes de AByL no discriminan por vivienda de la misma zona. Además de que ha habido algunos errores en función del aumento informado para cada área en que se dividió la ciudad y el que efectivamente se aplicó en la boleta, no constituye un criterio de justicia que una casa modesta de propiedad horizontal en el barrio de Palermo, por ejemplo, haya recibido el mismo ajuste que otra unidad vecina moderna. Esa tarea de discriminación por vivienda estaba al alcance de la mano para ser realizada, pero requería de tiempo y sutileza en la gestión. Y lo que se necesitaba ahora era acercar fondos rápidos al Tesoro porteño. Aquí es donde se revela que el incremento de AByL fue un desesperado intento por hacer "caja" más que un objetivo de empezar a estructurar una distribución progresiva de las cargas fiscales entre los contribuyentes.

A la vez, el avance contra las manifestaciones de organizaciones que fueron piqueteras responde también a la misma lógica que motivó el despido de trabajadores contratados. Prejuicios e ignorancia sobre el actual estado de esos movimientos sociales. Los cortes de calles en un tránsito que se ha vuelto caótico generan innumerables molestias y una profunda irritación. Pero, en los últimos meses, muchos de esos cortes fueron espontáneos por parte de vecinos indignados, ya sea por la construcción de torres sin límites, por el corte de luz o por la falta de agua. O por sindicatos organizados, como el de la construcción (Uocra).

Pero toda restauración conservadora no es completa, tal como lo muestra la historia, si no incluye el endeudamiento público. El objetivo de la actual gestión es emitir bonos por 1600 millones de pesos, monto que hoy se presenta ambicioso teniendo en cuenta el actual escenario financiero internacional. Aunque la mayor o menor dificultad para conseguir ese dinero dependerá de la tasa de interés que el gobierno porteño esté dispuesto a pagar. Siempre aparecerá un banquero que entregará fondos a tasas elevadas, que le permitirá así aplicar la abultada liquidez que posee en su caja por su poca voluntad en asistir al sector productivo privado. Se trata del negocio que tanto extrañan las entidades financieras del mercado doméstico: prestar al Estado. Como en otras circunstancias similares, el argumento elegido para volver a ese vicio es que el nivel (*ratio*) de endeudamiento es bajo en el presupuesto. Con los antecedentes traumáticos pasados, ya se sabe cómo se termina cuando un adicto en proceso de recuperación vuelve a tomar un sorbo de bebida alcohólica.

Esta ha sido una de las herencias, entre otras, que siempre han dejado las diferentes experiencias de restauración conservadora.

azaiat@pagina12.com.ar

E-CASH de lectores

MONEDAS

Somos una familia de pequeños comerciantes (poseemos un kiosco polirrubro) y me decidí a escribir este mail por un tema que nos preocupa mucho: la "falta" de monedas, lo que, según pudimos comprobar, no es responsabilidad de los bancos (nunca nos habían negado monedas anteriormente) ni del Estado. El problema está en las empresas de colectivos que "venden" las monedas, o al menos todas las que tienen sus terminales en el partido de Lanús. El "precio" varia entre $ 2 y $ 5, o sea se reciben entre $ 95 y $ 98 en monedas por cada $ 100 que se pagan. Nos negamos desde el principio a pagarlas porque es algo ostensiblemente ilegal y vergonzoso, pero tuvimos que ceder al no conseguir monedas, a veces poco, a veces absolutamente nada, en otro lado. Lo que hace un tiempo fue una avivada de algunos empleados fue generalizándose y es ahora manejado por los dueños mismos de las empresas. No le venden a cualquiera sino a grandes supermercadistas, conocidos y amigos. O elaboran listas con los montos que se desean y turnos para ir a buscarlos. Tampoco pagan a sus empleados en monedas. No creo necesario explicar la gravedad del tema porque no sólo es un dolor de cabeza para nosotros, sino porque afecta algo tan vital como la movilidad de la gente, ya que los colectivos exigen monedas (no se puede viajar sin ellas) y el malestar es evidente ya que no podemos darle cambio a nuestros clientes (de lo que muchos verdaderamente dependen). Espero que pueda encontrarse una solución a esto, que podría ser la implementación de una tarjeta magnética o que los colectivos puedan cambiar billetes también. Muchas gracias.

Analía Pérez
h.morgenstern@hotmail.com

EMERGENCIA

La emergencia vial y energética se soluciona volviendo al uso del tren, extendiendo la red y electrificándolo por todo el territorio nacional hasta donde podamos.

Antonio Alvarez
ingcomunic@gmail.com

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar fax al 6772-4450 o E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.